

**PDLS** (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Viernes, 10 de enero de 2020

La Escritura dice en Filipenses 2:12b:

*...ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor...*

La vida en que Dios nos ha llamado a vivir no incluye la complacencia o el ser ocioso. Nos llamó a mantenernos “ocupados”. Es decir, estar activamente pendiente a cada paso que damos, y de los detalles de nuestra vida para poder vivir en victoria dándole gloria al Señor. No es para menos que el apóstol Pablo incluye estas palabras luego de decir que “*Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús*” (2:5). Igual que el Señor, debemos poner nuestros esfuerzos y empeños en sacarle el máximo provecho de cada experiencia que vivimos teniendo a la vida del Señor como ejemplo. Es preciso que no nos olvidemos que “*somos del Señor*” (Rm. 14:8) y que las intenciones de Dios para nosotros va más allá que nuestros intereses personales.

La palabra ‘ocupados’ no solo significa el hacer, pero también tiene connotaciones de terminar, completar la tarea asignada, hasta su última consecuencia. De la misma manera, el cristiano no puede olvidar que su vida es una lucha, una batalla constante contra muchas cosas, factores y enemigos que están comprometidos en detener su avance hacia el “*premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*” (3:14) para ti.

Debemos también saber que esto se inicia en nuestro corazón, pero no se puede lograr sólo, pues es necesario que entendamos las implicaciones de ser parte del Cuerpo de Cristo. Somos una parte importante del entero, fuimos escogidos y llamados a integrar la familia de Dios por la salvación (Jn. 1:12). No es para menos que el apóstol dice que lo hagamos con “*temor y temblor*”. Esto se refiere tener la completa confianza y seguridad que Dios nos sostiene, y que Él se merece todas nuestras atenciones, obediencia y reverencia.

Consideré que nuestra salvación es un regalo de Dios (Rm. 6:23b), y que a Él le plació regalarnos la vida eterna (Ef. 2:8-9). Por lo tanto hagamos todo lo posible para glorificarlo viviendo vidas de piedad en Cristo Jesús, “*ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor*”.

Bendiciones.

En Su amor.  
Por Su gracia.  
Para Su Gloria.

Hno. Félix Cornier-Rivera



## THOUGHT OF THE WEEK TO MEDITATE ON FROM PASTOR FELIX

Friday, January 10, 2020

The Scripture says in *Philippians 2:12b*:

*...work out your own salvation with fear and trembling....*

The life that God has called us to live does not include complacency or being idle. He called us to be "work out our own salvation", or be busy. That is, being actively attentive to every step we take, and the details of our lives so that we can live in victory by giving glory to the Lord. It is not for less that the Apostle Paul includes these words after saying that "*Have this mind among yourselves, which is yours in Christ Jesus,*" (2:5). Like the Lord, we must put our efforts and steadfastness into making the most of every experience we live, having the Lord's life as an example. We must not forget that "*we are the Lord's*" (Rm. 14:8) and that God's intentions for us go above and beyond our personal interests.

The words 'work out' not only means to do, but also has connotations of finishing, completing the task assigned, until its last consequence. Similarly, the Christian cannot forget that his life is a struggle, a battle, constantly confronting many things, factors and enemies who are committed to stopping our advance towards the "*the goal for the prize of the upward call of God in Christ Jesus*" (3:14) for you.

We must also know that to "*work out our own salvation*" begins in our hearts and it cannot be achieved on our own, for it is necessary that we understand the implications of being part of the Body of Christ. We are an important part of the whole. We were chosen and called to integrate God's family for salvation (John 1:12). And it is for not that we understand why the apostle says that we do so with "fear and trembling". This refers to having the complete trust and security that God sustains us and that He deserves all our attentions, obedience, and reverence.

Please consider that our salvation is a gift from God (Rom. 6:23b), and that it pleased Him to give us (undeserving) eternal life (Eph. 2:8-9). Therefore let us do all we can to glorify him by living godly lives of mercy in Christ Jesus, "*work out your own salvation with fear and trembling*".

**Pastor Felix**